

### Reflexión

Seguramente nada nos defina mejor que la frase que meditamos en el evangelio de hoy: **«No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores»**. Esa es nuestra identidad: la de necesitados. La llamada vocacional de Leví (Mateo) es el paradigma de toda llamada a la fe. Ha de haber conciencia de salida, conciencia de búsqueda y conciencia de iniciar un nuevo camino. Y para que se de esa experiencia es imprescindible la asunción de la propia realidad antropológica, el propio pecado. Solo desde esa situación de necesidad, se asumen los principios de la fe como generativos de un nuevo estilo de vida.

Es probablemente la batalla más grave que hemos de librar en nuestro interior. Asumir la realidad de necesitados y pecadores, porque es desde esa conciencia de limitación desde la que únicamente nos podemos encontrar con Dios. La necesidad de nuestro pecado, aunque resulte paradójico, es nuestra mejor posibilidad para descubrir el auténtico rostro de Dios-Padre. Sin conciencia de debilidad no nos encontramos con el Dios verdadero, sino con aquella imagen de dios que la propia autosuficiencia ha generado.

### Oración

Señor, en este día ayúdanos a agradecer tu llamada a ser persona, a ser discípulo y a ser hermano.

Ayúdanos a tomar conciencia de humanidad, a necesitarte y necesitarnos en una búsqueda constante de camino y bien común.

Permite que entendamos que seguirte, exige en primer lugar asumir nuestra propia historia, ponernos en camino y asumir que lo grande, bueno y santo de nuestra vida eres solo Tú.



Foto: Pixabay.com